

# Carlos Cano, Habaneras de Sevilla

I

An recuerdo el piano  
de aquella nia  
que haba en Sevilla,  
la novia del embarcado  
nunca la siesta dorma.  
Sola en los corredores de mecedora,  
de consola y lorito, suea el querer  
que a Cuba se fue,  
y aquella mujer  
est tocando el piano;  
escriben sus blancas manos  
cartas de amores  
que han de volver.

Ay, goleta antillana,  
ay, cunto lo quera,  
que era trigo su pelo cuando embarcaba,  
que era nieve el pauelo que adi&acute;s deca...  
Ay, suspira la fuente,  
ay, dormita el preg&acute;n...  
La copla de un pianillo  
se va metiendo por los balcones,  
navegan los galeones  
que hay en los cuadros del corredor...

Estribillo

Se bambolea  
la goleta en el ro  
se bambolea,  
que viene de Sanlcar  
con la marea.  
Viva Sevilla  
y los barcos que salen  
p las Antillas.  
Viva Triana  
y los barcos que vienen  
desde La Habana.

II

Se calla el pianillo,  
tras los visillos  
suena el piano,  
qu dulce lo toca ahora  
la novia del embarcado.  
Las mecedoras bailan sus habaneras,  
con su son de caoba, manigua y ron,  
y se abre el balc&acute;n,  
suspira el preg&acute;n.,  
ay, barrio del Baratillo,  
tiene color de Murillo  
la siesta triste  
de aquel sal&acute;n...  
Ay, novio marinero,  
ay, capitn de mi puerto.  
Qu blancas son las velas de tu goleta,  
qu secretas las penas de mi pauelo.  
Ay, que se fue p Cuba,  
ay, que venga por Dios...  
Que venga por el ro,  
con su goleta, desde Sanlcar,

que esta copla de azcar  
pone ms dulce mi coraz&acute;n.

Al estribillo y final